

Una opinión de Higinio Mirón Fernández / Hoy precisamente se cumplen seis meses de la toma de posesión de la nueva Corporación municipal. Era la mañana del 13 de junio. El salón de Plenos Municipal y la amplia balconada a la que se accede desde el mismo había sido amueblada para recibir a cuantos bejaranos acudieran al solemne acto de constitución de la nueva Corporación salida de las elecciones del pasado 24 de mayo. Una amplia pantalla había sido instalada en la balconada para ver y oír, mediante una concurrencia poco habitual, las intervenciones de los nuevos portavoces municipales.

Y en medio de un ambiente de tipo festivo y solemne, tras el juramento o promesa de los 17 componentes de la Corporación, era el turno de la elección del Alcalde, que por eso de los votos conseguidos, hizo que lo fuera el cabeza de lista del Partido Popular, Alejo Riñones. Fue aquí y en este momento cuando el recién nombrado mandatario municipal se dirige al resto de concejales, autoridades y público en general y lee su discurso de toma de posesión, con el compromiso de ponerse al servicio de la comunidad bejarana para el bien común de la misma. Aquella mañana del 13 de junio, el público en general y más aún los grupos políticos de la oposición, esperaban sosegados y pacientes escuchar atentos el discurso de investidura del recién nombrado alcalde de la ciudad, que de alguna forma debía ser el programa a seguir en los próximos cuatro años de cara a la ciudad, y una política municipal que debe ser revalidación y ratificación de sus palabras.

Una retahíla de palabras y compromisos a través del discurso del primer mandatario municipal se oyeron y resonaron en la sala de plenos y en la gran balconada, que quedaron retenidas entre los muros de la solariega e histórica casa del siglo XVI, a fin de que siempre pudieran ser consultadas por cuantos ciudadanos/as acudieran a verificar el cumplimiento de lo expuesto por el interlocutor.

Transparencia, austeridad, ética, compromisos con la oposición y un montón de cosas más salieron de la boca del nuevo Alcalde, en que todos, gobierno y oposición, habrían de tener cabida en las decisiones o debates de los asuntos a tratar, pues así lo dijo el disertador, cuando manifestó la imprescindible colaboración leal y constructiva de todos, ya que la unidad en torno al bien común, - según dijo- debe estar por encima de cualquier interés partidista. Pero no, toda esa retahíla de compromiso y colaboración expresada por el reciente mandatario municipal, tan solo pasado seis meses de su mandato, algo, por no decir mucho, está fallando, o mejor dicho, incumpliendo el Alcalde electo, pues desde su comienzo venimos observando como el actual Gobierno municipal, y muy especial, su presidente ejerce como mandatario único y absoluto de cuantas decisiones van tomándose, lo que es una clara vulneración de su discurso programático, y un total desprecio a las propuestas del resto de los grupos que componen la Corporación.

Y decimos que desde el comienzo de la toma de posesión se viene observando esta actitud gracias a los medios digitales, de los que por suerte disponemos bastantes en nuestra ciudad, en los que los partidos de la oposición tienen la posibilidad de expresarse sobre las decisiones del equipo gobernante, ya que el único medio impreso provincial es cobijo y amparo de los actuales gobernantes municipales, donde los contrarios tienen escasa cabida.

Pasados tan solo seis meses de constituido el nuevo Ayuntamiento observamos que existe un desprecio absoluto a los grupos de la oposición, actuando con una prepotencia desmesurada y absolutista, bien en contra de cuanto manifestó en su discurso de investidura el Alcalde sobre los nobles oficios de escuchar a la oposición y establecer compromisos.

Al día de hoy, nada de ello se ha cumplido, pues no hace mucho leíamos, -precisamente en los digitales bejaranos- una nota de prensa avalada por todos los grupos de la oposición, en que dan a conocer “el lamentable espectáculo, indigno de una ciudad como Béjar y un ataque frontal y grotesco contra las más elementales normas de hacer Política”. Ello en referencia al pleno celebrado el pasado 22 de octubre, en que las descalificaciones personales llegaron a un momento álgido, hasta entrar en el terreno privado y personal de “dimes y diretes”, lo que dio origen a que toda la oposición se ausentara del Pleno, sin que la “ética política” de la que habló el Alcalde en su discurso se cumpliera, pues ella debe regir un comportamiento como mandatario municipal, a la vez que debe ser árbitro de todos los grupos, a través de la mediación y conciliación, en evitación de semejantes actitudes, cuyos hechos demuestran falta de capacidad política.

La falta de transparencia lo tenemos también cuando dicho “Mandatario” se reúne con la jerarquía de la Iglesia sobre la posible venida a la ciudad de “Las Edades del Hombre”, en que ni tan siquiera advierte de la reunión a mantener, cuando siempre es bueno oír a los demás grupos, porque siempre es aconsejable oír pareceres de otras personas, algo sobre lo que expresaron su malestar los oponentes. ¿Dónde queda, pues, el grado imprescindible de colaboración de la que también habló el señor Alcalde?

Recientemente con motivo de la venida a la ciudad del candidato a la presidencia del gobierno por parte del Partido Popular, en su doble condición de candidato y Presidente del Gobierno, también hemos observado como los grupos de la oposición han mostrado su queja por la falta de información sobre la visita del mismo, no como candidato de un partido político, sino a la vez como Presidente del Gobierno, y en la que hizo una Declaración Institucional con motivo de los hechos que se están produciendo sobre la independencia de la comunidad catalana.

Tal es así, que ninguno de los grupos opositores asistieron a la cita de la plaza de España a hacer el recibimiento, como se había anunciado. Eso sí, en el acto oficial y ahora como presidente del Gobierno, en la Casa Consistorial, solo estuvieron presentes los partidos “Ciudadanos” y el grupo “Tu Aportas Béjar”, haciéndole éste entrega de un detallado escrito reivindicativo de las necesidades que padece la ciudad, a fin de que fueran estudiadas y tenidas en cuenta.

Y el colofón de la falta del incumplimiento de la palabra en que el mandatario municipal habló de “colaboración leal y constructiva, en torno al bien común”, la hallamos en el debate de los presupuestos, en que todos los grupos intentaron hacer enmiendas, incluso TAB lo hizo con antelación suficiente, para que, previamente, fueran estudiadas por el equipo de gobierno. Una propuesta explicativa y razonada de TAB que trataba de dinamizar la economía municipal, en beneficio del conjunto de los bejaranos, apoyado, en la “decisión de colaboración leal, por encima de cualquier interés partidista”, según manifestó también el Alcalde investido.

Pero estas propuestas y otras que trataban de mejorar algunos conceptos del propio presupuesto en beneficio del conjunto de los bejaranos, cayeron en saco roto. En definitiva, unos presupuestos cerrados, en que el equipo de Gobierno no tuvo la menor atención de asumir cosas muy fundamentadas y razonadas que se le propusieron. La prepotencia, el absolutismo, la arrogancia, el “yo mando” y en cierto modo la desfachatez, se impuso por la soberbia y el orgullo de la mayoría absoluta de que hace gala el gobierno del Partido Popular.